



Las Infecciones del Oído (Otitis Media) y la Pérdida de la Audición en los Niños Pequeños

¿Qué es Otitis Media?

Las infecciones del oído, también llamadas otitis media o inflamación del oído medio, es una infección de la parte del oído detrás del tímpano. Después del resfrío común, la otitis media es la enfermedad más común diagnosticada durante la niñez. También es una de las razones más comunes para que a los niños se les receten antibióticos y otros medicamentos.

¿Quién se contagia y cómo?

Las infecciones del oído medio son comunes en niños de edades entre un mes y seis años, y más comunes en niños menores de tres años. Las infecciones del oído pueden ser hereditarias, y se ven más afectados los niños que las niñas. Algunos niños desarrollan infecciones en los oídos varios días después de que empiezan un resfrío. Algunos niños tienen una infección tras otra, mientras otros nunca tienen una. Las condiciones que aumentan el riesgo de infecciones del oído en un niño son resfríos frecuentes, mucosidad alérgica, darles el biberón acostados, exposición al humo y la asistencia a locales donde se agrupan varios niños como son los locales de cuidado infantil.

¿Cuáles son las señales y síntomas?

Los síntomas son el resultado de la inflamación del oído medio. El niño puede llorar persistentemente, estar de mal humor y puede no oír bien. Cuando ocurre una infección, se desarrolla la pus, presiona el tímpano, y causa dolor y frecuentemente fiebre. Algunas veces la presión es tanta que el tímpano se revienta y la pus se derrama dentro del canal del oído. A pesar de que este líquido amarillento puede atemorizar a los padres, el niño se siente mejor y el hoyo en el tímpano se curará. Algunas veces el niño puede tener diarrea, náusea y vómito.

¿Cuáles son las complicaciones?

La mayoría de las veces las infecciones del oído se curarán sin causar ningún problema a largo plazo. Sin embargo, si no se trata, la otitis media puede causar problemas tales como pérdida de la audición, infecciones en el oído interno, y hasta meningitis. Fluidos pueden permanecer en un oído hasta seis meses después de haber desaparecido la infección.

¿Cuándo se debe excluir a un niño?

Como las infecciones del oído no son por sí contagiosas, no hay razón para excluir al niño de su local a menos que él o ella tenga fiebre alta, no pueda participar en las actividades

debido a dolor, o necesita mayor cuidado que el que usted puede darle sin comprometer el cuidado que se les debe dar a los otros niños.

¿Cómo puede limitar la propagación?

Prevenga la propagación de resfríos y otras infecciones del sistema respiratorio superior que pueden resultar en otitis media:

- Ponga en práctica un buen lavado de manos.
- Enséñele a los niños a toser hacia sus codos y no hacia las personas.
- Límpiele las narices con pañuelos desechables limpios, deshágase de ellos apropiadamente y lávese las manos.
- No comparta comida, biberones, cepillos de dientes y juguetes que se pueden poner en la boca.
- Jueguen en el exterior a menudo, y deje que el aire fresco entre diariamente en su local.

Cuide a los niños que frecuentemente padecen infecciones de oído:

- Nunca use palillos de oído de algodón y nunca coloque nada más pequeño que sus dedos en el oído del niño. Tampoco deje que el niño lo haga. No les de a los bebés el biberón mientras estén acostados. No apoye el biberón con nada mientras les esté dando de comer.
- Esté al tanto de cualquier señal de problemas con la audición o el habla que pueda aparecer.
- Asegúrese de que se tomen los antibióticos que le receten durante el tiempo establecido para evitar que las infecciones se vuelvan resistentes.

Cuide a los niños que tienen tubos en los oídos:

- Un tubo de oído forma un hoyo en el tímpano para que el líquido y la pus puedan drenar. Usualmente se mantiene dentro del oído de tres a seis meses.
- Como la pus puede drenar, así también se puede meter fácilmente en el oído medio agua del exterior (que tiene gérmenes). Por lo tanto, debe tener mucho cuidado que a los niños con tubos no se les meta agua en el oído. Esto usualmente significa que no pueden nadar a menos que tengan tapones de oído especiales y el permiso del médico. Esté al tanto de cualquier señal de problemas con la audición o el habla.

Cuide a los niños que tengan pérdida de la audición:

Infecciones de oído frecuentes, que no se detecten o que permanezcan sin tratamiento pueden resultar en pérdida

permanente de la audición, retardo en el habla y desarrollo del lenguaje, problemas sociales y emocionales, y fracaso académico.

Entre más pronto se identifique la pérdida de la audición, más pronto se puede empezar con un tratamiento efectivo. Algunos bebés nacen con problemas de audición. Otros niños nacen con audición normal y comienzan a tener problemas a medida crecen. Los problemas de audición pueden ser temporales o permanente. La pérdida de la audición puede ser causada por infecciones de los oídos, por habérselos lastimado o por enfermedades.

Si usted piensa que su niño o algún niño bajo su cuidado tiene un problema de audición, haga que uno de los padres hable con su médico de cabecera.

La siguiente lista identifica alguno de los factores más comunes asociados con la pérdida de la audición:

- Miembros de la familia, incluyendo hermanos y hermanas que tienen problema de audición o historial de infecciones de oído.
- La mamá del niño tuvo problemas médicos durante el embarazo o durante el parto (incluyendo enfermedades serias o lesiones, uso de drogas o medicamentos).
- El bebé nació prematuramente y/o tuvo problemas físicos durante el parto.
- El niño se frota o se hala el/los oído/s frecuentemente.
- El niño padece infecciones de oído, resfríos o alergias con mucha frecuencia.
- El niño ha tenido fiebre escarlatina o meningitis.

Lista de la Audición del Bebé

Use esta lista para compartirla con los padres o médicos para determinar si ha habido pérdida de la audición.

Sí No Del nacimiento a los 3 meses

- Reacciona a sonidos fuertes
- Se calma cuando oye su voz
- Voltea la cabeza cuando le habla
- Se despierta cuando oye voces y ruidos fuertes
- Parece conocer su voz y se aquieta si está llorando
- Sonríe cuando le hablan

De 3 a 6 meses

- Se voltea a mirar cuando oye un sonido nuevo
- Imita su propia voz
- Responde cuando le dicen “no” o cuando hay cambio en el tono de la voz
- Se divierte con juguetes que hacen ruido
- Comienza a repetir sonidos (*como oh y ba-ba*)
- Se asusta cuando oye voces fuertes

De 6 a 10 meses

- Reacciona a su propio nombre, cuando suena el teléfono, a la voz de alguien, aunque no sea fuerte
- Reconoce los nombres de cosas (*taza, zapato*) y dichos (*bay, bay*) comunes
- Emite sonidos, aunque esté solo
- Comienza a reaccionar cuando le dan órdenes, como “Ven aquí.”
- Voltea a ver cosas o dibujos cuando alguien habla de ellos

Sí No De los 10 a los 15 meses

- Juega con su propia voz, divirtiéndose con el sonido que emite
- Apunta o mira objetos familiares o personas cuando se le pide que lo haga
- Imita palabras y sonidos sencillos; puede usar algunas palabras solas con sentido
- Se divierte jugando juegos como “haciendo tortillitas”

De 15 a 18 meses

- Comprende cuando le dan órdenes sencillas, como “Dame la pelota.”
- A menudo conoce de 10 a 20 palabras
- Usa palabras que ha aprendido
- Usa frases de 2 o 3 palabras para hablar y pedir cosas

De 18 a 24 meses

- Le gusta que le lea
- Entiende preguntas con respuestas sencillas “si-no” (“¿Tienes hambre?”)
- Entiende frases sencillas (*en la taza, sobre la mesa*)
- Apunta hacia los dibujos cuando se lo piden

De 24 a 36 meses

- Comprende “ahora no” y “no más”
- Escoge cosas por su tamaño (*grande, pequeño*)
- Sigue ordenes sencillas como “Trae tus zapatos,” y “Bébetelo el leche.”
- Comprende palabras que indican acción (*corre, salta*)

Referencias

American Academy of Audiology, “Hearing Loss in Neonates and Infants: Hearing screening” (Academia americana de la audición, “La pérdida de la audición en bebés antes y después del nacimiento: exámenes de audición). 8201 Greensboro Drive #300, McLean, VA 22102, 800-AAA-2336.

The National Institute on Deafness and Other Communication Disorders, “Silence Isn’t Always Golden” (El instituto nacional en sordera y otras enfermedades de la comunicación, “El silencio no siempre es oro”), NIDCD Information Clearinghouse, 1 Communication Avenue, Bethesda, MD 20892-3456, 800-241-1044.

Por Rahman Zamani y Pamm Shaw (13 de enero del 2000)

California Childcare Health Program • 1950 Addison St., Suite 107 • Berkeley, CA 94704-1182
 Telephone 510-204-0930 • Fax 510-204-0931 • Healthline 1-800-333-3212 • www.ucsfchildcarehealth.org